

“A la postre, alguna vez habrá de resolverse la investigación filosófica a preguntar qué forma de ser le corresponde al lenguaje en general. ¿Es un útil “a la mano” dentro del mundo, o tiene la forma de ser del “ser ahí” o ninguna de las dos cosas? Heidegger SuZ, 185

“No se trata ya de imitación ni de reiteración, incluso ni de parodia, sino de una suplantación de lo real por los signos de lo real, es decir, de una operación de disuasión de todo proceso real por su doble operativo, máquina de índole reproductiva, programática, impecable, que ofrece todos los signos de lo real y, en cortocircuito, todas sus peripecias” Baudrillard. *Cultura y simulacro*

## La importancia del *sinsentido* en Lacan

### Introducción.

El estrecho vínculo entre lenguaje y conocimiento ha provocado que, desde los orígenes de la filosofía, los seres humanos nos hayamos preguntado si nombrar es conocer, o más bien se trata de lo contrario. En una u otra dirección, la pregunta acerca de los límites del lenguaje entraña preguntarse por los límites del conocimiento. Esta es la pregunta fundadora y central de la epistemología (episteme: conocimiento y logos: estudio) que, desde Platón analiza la naturaleza, posibilidad, alcance y fundamentos del conocimiento.

Este escrito pretende poner de manifiesto el hecho (quizás por obvio, poco destacado) de que la posición ante el lenguaje de Lacan es una posición epistemológica, con la intención de subrayar, por un lado que, a pesar de su aparente herejía, se enmarca dentro de una tradición filosófica canónica. Por otro lado, pretendemos examinar la respuesta que el psicoanalista francés ofrece a esta pregunta, ya que a nuestro parecer, ofrece una salida al estéril relativismo imperante.

Para ello, realizaremos un breve recorrido a través de la filosofía del lenguaje que, recordemos, fue la disciplina central de la filosofía del siglo XX. Examinaremos las corrientes filosóficas que enmarcan las teorías de Jacques Lacan. Intentaremos mostrar cómo, si bien en un principio para las filosofías del lenguaje del XX el significado es sinónimo de “verdad”, estas filosofías derivan hacia la referencia y el uso como sostenes de esta noción. De manera similar, Lacan parte de una concepción del sentido que entraña una verdad completa a la que se accede a través del lenguaje, y acaba saliendo de ella para encontrarse con lo imposible de descifrar en lo Real. Desde aquí,

intentaremos situar teóricamente esta evolución en el pensamiento lacaniano y preguntarnos qué implicaciones tiene esta asunción del sinsentido.

### **1. A lo largo de la historia**

La gran pregunta podría enunciarse de la siguiente forma: ¿es el lenguaje un medio válido o fiable para acceder al conocimiento de la realidad? O, en otras palabras, el lenguaje ¿ nombra o crea? A grandes rasgos, las respuestas se han ido articulando en torno a dos grandes ejes:

a. La palabra es la cosa (Platón y las teorías realistas o naturalistas del lenguaje): El naturalismo, en la medida en que afirma una conexión íntima y necesaria entre el lenguaje y la realidad, constituye una postura filosófica que considera epistemológicamente central el análisis del lenguaje. El lenguaje opera por mimesis de la realidad (E. Bustos)

b. La palabra es una abstracción de la cosa (Aristóteles y las teorías convencionalistas del lenguaje). “Los nombres nombran en virtud de convenciones (*nomoi*) constituidas en hábitos (*ethoi*) comunitarios. La cuestión de su corrección o rectitud se ha de remitir por tanto al problema de la legitimación de las convenciones sociales: no existe la lengua verdadera, la que expresa de un modo transparente la naturaleza y estructura de la realidad” (ibíd.)

El cristianismo fue el heredero directo de las posturas platónicas o realistas del lenguaje, ya que si Dios es verbo (logos), su estudio nos lleva al conocimiento del mundo. Las Teorías Realistas del lenguaje llegan hasta nuestros días desde San Agustín vía Frege > Russel > Wittgenstein.

Quizá por este motivo, las posturas convencionalistas han tenido mala prensa hasta hoy. Así, según Eduardo Bustos el convencionalismo lingüístico es una postura filosófica fundamentalmente crítica y negativa. Rechaza la necesidad del vínculo necesario entre el lenguaje y la realidad, y las consecuencias epistemológicas que se extraen de la creencia en tal vínculo: el carácter objetivo y unitario de la realidad y el lenguaje. En consecuencia, es una postura abierta al relativismo y al antirealismo.

## 2. El sentido en el psicoanálisis

Parece necesario recordar que, en origen, el inconsciente es una suposición de sentido: Freud, en 1915, dice en “Lo inconsciente” que puede aducir que “el supuesto de lo inconsciente [sic.] es necesario y legítimo” y que posee pruebas en favor de su existencia. La primera prueba que aduce es una pretensión de sentido. Refiriéndose a las acciones fallidas, sueños y fenómenos obsesivos, dice: “Estos actos conscientes quedarían inconexos e incomprensibles (...) y en cambio se insertan dentro de una conexión discernible si interpolamos los actos inconscientes inferidos. **Ahora bien, una ganancia de sentido y de coherencia es un motivo que nos autoriza plenamente a ir más allá de la experiencia inmediata**” (Freud, *Obras completas* v.XIV: 163). Conviene subrayar que Freud ya sostiene el aspecto sin sentido del síntoma cuando dice que es una forma de satisfacción (v. Luis Izcovich: “Síntoma necesario”). Las conclusiones acerca del posicionamiento ante la falta de sentido también podrían aplicarse a este enfoque freudiano, más complejo<sup>1</sup>.

Admitamos pues que el inconsciente es, en origen, una suposición de sentido. Es, por tanto, un constructo lingüístico a través del cual dotamos de sentido aquello que no lo tiene, una pregunta eminentemente epistemológica: ¿qué me es dado conocer? ¿hasta dónde?

Esta suposición de sentido se encuadra dentro del auge que, de la mano del idealismo británico, tuvieron las **posturas realistas** en la época. Freud -en la versión simplificada del maestro vienés- era naturalista (es decir, realista; platónico): el lenguaje determina y explica todo. El primer Lacan, con su auge de lo simbólico, también parte de una concepción teórica realista. Pero, curiosamente y como pasamos a explicar, el exceso de esta posición va a desembocar en un relativismo exacerbado.

## 3. Contexto histórico: el giro lingüístico

Afirma Hierro Pescador (Principios de Filosofía del Lenguaje: 173) “Se ha dicho que la principal característica de la filosofía analítica consiste en haber trasladado el nivel trascendental desde el conocimiento al lenguaje. El llamado “giro lingüístico” consistió en tomar como pregunta filosófica básica la pregunta sobre las condiciones que ha de cumplir necesariamente todo lenguaje. [...] Así,

---

1 L. Izcovich: “Ahora bien, curiosamente Lacan no tuvo en cuenta, al comienzo de su enseñanza, la concepción final de Freud sobre el síntoma, a saber, que es una satisfacción sustitutiva, es decir, siguiendo los términos de Freud, una compensación. Se trata de un lindo término pues una compensación implica ya la idea de una solución.” Como bien nos señala Cora Aguerre, Freud es plenamente consciente del “fuera de sentido” que supone, por ejemplo, el goce del Hombre de las Ratas.

la pregunta “¿Cómo es posible el conocimiento?” que, de alguna manera, caracteriza a toda la filosofía moderna desde Descartes, y que recibe su más clara respuesta de Kant, habría sido sustituida por obra de la filosofía analítica por esta otra: ¿Cómo es posible el lenguaje”

Los autores más citados por Lacan (Hegel, Fregue, Russel, Wittgenstein, Heidegger) se enmarcan dentro de la filosofía analítica. Esbozaremos a continuación sus características fundamentales:

### 3.1. Filosofía Analítica

A finales del siglo XIX, la filosofía inglesa se encontraba fundamentalmente bajo la influencia del Idealismo Británico, desarrollado por autores como F.H. Bradley y Thomas Hill Green. Este movimiento estaba fuertemente vinculado a conceptos y términos del [idealismo absoluto](#) de Friedrich Hegel, cuya identidad entre pensamiento y ser implicaba un quiebre respecto a la tradición [empirista](#) precedente.

Dentro de este ambiente intelectual, Bertrand Russell descubre los avances en lógica y matemática del filósofo alemán [Gottlob Frege](#), cuyos trabajos habían sido virtualmente ignorados hasta ese momento por la comunidad intelectual. Contrario al idealismo imperante, la filosofía de Frege no se enfocaba en la construcción de sistemas filosóficos omniabarcantes (como en la [Fenomenología del Espíritu](#) de Hegel), sino que tenía un enfoque muchísimo más particular y riguroso: Frege buscó mostrar que las matemáticas y la lógica tenían una validez propia, independiente de los juicios o estados mentales de matemáticos y lógicos individuales (como sostenía el [psicologismo](#) de Husserl).

En su obra cumbre – llamada *Conceptografía*- Frege construye la lógica moderna a través de un cálculo de [proposiciones](#) y de predicados. Además, Frege desarrolló su filosofía de la lógica y de las matemáticas, y sobre todo la noción lógica de número, en ‘[Fundamentos de la aritmética](#)’ (1884) y ‘[Leyes de la aritmética](#)’ (1893 & 1904). Entre la publicación de ambas obras, Frege desarrolló en profundidad los conceptos semánticos de [sentido](#) y [referencia](#), así como los lógicos de función, concepto y objeto.

[Bertrand Russell](#) y [Alfred North Whitehead](#) desarrollaron el [logicismo](#) de Frege, e intentaron mostrar a su vez que las matemáticas son reducibles a principios lógicos fundamentales<sup>2</sup>. Sus

---

<sup>2</sup> No es en absoluto descabellado vincular lo que ocurre en matemáticas y en filosofía del lenguaje: Decía Henri Poincaré que las matemáticas no son sino un lenguaje bien hecho. Así, tenemos el idealismo alemán en lingüística,

“**Principia Mathematica**” (1910-1913) alentaron a varios filósofos a tomar un renovado interés en el desarrollo de la **lógica simbólica**. Además, **Russell** adoptó la lógica como su herramienta filosófica primaria, una herramienta que pensó podía exponer la estructura subyacente de diversos problemas filosóficos.

Pues bien, de manera muy somera, e impulsados con la lógica de sus sistemas lógico-matemáticos **estos autores sostienen que el límite conocimiento son los límites del lenguaje**. El lenguaje se hace así omnipotente. Freud es heredero de esta manera de pensar. Los límites del lenguaje son los límites de lo comprensible, podría decir el genio austriaco. Si ponemos en palabras lo que ocurre, entendemos la etiología de la tos, o del brazo inmóvil, que de otra manera son incomprensibles.

Pero las teorías analíticas del lenguaje muestran sus límites ya al nacer.

En su artículo de **1892 “Bedeutung un sinn”**, “Sobre el sentido y la referencia” Frege distingue ambas nociones, y si por un lado convierte la **referencia** de la oración en un valor veritativo de la misma, (es decir, una oración será verdadera o falsa en función de la referencia a la realidad), por otro, **sentido** se define como “el pensamiento que expresa”, es decir, el contenido que diferentes personas en diferentes momentos pueden representarse en acontecimientos mentales distintos. Así por ejemplo, se puede no saber a quién se refiere el nombre “el preceptor de Alejandro Magno” entendiéndolo perfectamente el significado de esta expresión. Esto no debería suceder en un “lenguaje lógicamente perfecto”, anhelo último de Frege.

Esta teoría del sentido (y por tanto del conocimiento) influyó notablemente en Russell, Wittgenstein y Carnap. Señalaremos únicamente **principio de isomorfía semántica**, de Russell: “en un lenguaje lógicamente perfecto habrá una sola palabra para cada objeto simple, y todo lo que no sea simple será expresado por una combinación de palabras”. El anhelo de un lenguaje perfecto y omniabarcador es la base de las teorías naturalistas/realistas. Pero, como pasamos a comentar, es un anhelo que no está exento de problemas.

---

idealismo en matemáticas con Russell y Whitehead. Ruptura del este idealismo en Matemáticas con el teorema de la incompletud de Gödel: ningún sistema matemático puede demostrar su propia consistencia. Se presenta así la necesidad de recurrir al referente, del salir del idealismo platónico (las matemáticas no dejan de ser un lenguaje sujeto a los vaivenes de la lingüística) [<https://www.psychologicalscience.org/news/releases/be-it-numbers-or-words-the-structure-of-our-language-remains-the-same.html>]

#### 4. Problemas del enfoque realista

Los estos enfoques comentados están vinculados entonces con una postura epistemológica realista o platónica con respecto al lenguaje. Sin embargo, y como describe a la perfección Cristina Lafont en su obra *La razón como lenguaje*, **hace desaparecer el mundo objetivo**. En palabras de la autora, “Desde Humboldt, “la suposición -inherente a nuestra suposición de la ‘verdad’- de un mundo objetivo relativamente independiente del lenguaje ya no puede ser defendida con sentido”. Lafont (1993: 50)

Esto se debe a la **Tesis de la preeminencia del significado**. A ella subyace el establecimiento de un “nivel intermedio” constituido por conceptos, igual que en Platón el mundo de las ideas entre el nombre y el referente. Este nivel intermedio es el que posibilita la denominada “tesis de la preeminencia del significado”, que a su vez es la base de la hipostatización del lenguaje (Geach: “Teoría de ningún nombre”). Para un análisis detallado del interesante surgimiento de esta tesis, remitimos al impecable análisis de Cristina Lafont en su obra. Señalaremos solamente que esta tesis es la culminación de la postura platónica, del realismo del concepto.

En palabras de Lafont: tras Humboldt el **lenguaje** disputa a la subjetividad la autoría de las operaciones constituyentes de la **comprensión del mundo** de esta, lo que supone (pg.41) una renuncia a toda fundamentación última del conocimiento y una puerta abierta al relativismo del XX. Heidegger radicaliza esta concepción del lenguaje” (ibíd.: 41)

Llegamos así a observar que el realismo platónico, que en principio pretende garantizar un conocimiento no relativista, se vuelve el fundamento máximo del relativismo, puesto que no existe nada fuera de la palabra. Es desde aquí que podemos decir sin consecuencias y al margen de cualquier evidencia extra lingüística, sin que tenga ninguna relevancia el vínculo con la referencia. Deja así de existir un mundo fuera de nosotros, fuera del lenguaje.

#### 5. Lenguaje en vez de Dios

Sigue Cristina Lafont (1993: 72): “Esta transformación lleva a su vez implícita, en segundo lugar, la sustitución del concepto tradicional de ‘mundo’ como ‘el conjunto de todos los entes’ por el

concepto – podríamos decir, hermenéutico - de “**mundo**” como un todo simbólicamente **estructurado**. Esta sustitución trae consigo un cambio de perspectiva fundamental. Mientras que la perspectiva paradigmática de la filosofía de la conciencia se derivaba del modelo de la relación sujeto-objeto (inherente a la explicación del ‘conocer’), es decir, era la de un ‘observador’ (extramundano) situado *frente* a un mundo, entendido como la totalidad de los entes, la perspectiva que subyace a la transformación hermenéutica de la fenomenología de Heidegger es la de un ‘Dasein’ cuya condición básica es la de ‘comprender’, pues se encuentra *en* un mundo simbólicamente preestructurado. Esta transformación tiene como consecuencia necesaria una *destranscendentalización* de los conceptos filosóficos heredados en la medida en que, con este cambio de perspectiva, queda excluido todo recurso a una instancia extramundana o, lo que es lo mismo, a un sujeto trascendental constituidor del mundo (...) sino que **[este sujeto] participa en la ‘constitución de sentido’ inherente a dicho mundo”**.

Queremos sostener aquí que el primer Freud, el más “simbólico”, es fruto de esta concepción del lenguaje. Todo el aparato simbólico de Freud encaja en esta concepción de lo lingüístico, en esta concepción epistemológica. Podríamos decir que incluso la fundamenta: el lenguaje configura la realidad. Ese brazo que no se mueve, esa tos que no se explica... todo tiene explicación mediante el lenguaje. Solo hay que seguir analizando.

Esto también es así en el primer Lacan, el de la preeminencia de lo simbólico. Pero -y esto es lo que nos interesa subrayar- no el segundo Lacan, que da Preeminencia a lo Real. El segundo Lacan, al dejar fuera de lo simbólico una parte del real, está en realidad eliminando esta premisa, que es la base del relativismo: no todo es concepto, no todo es simbólico: hay una parte del real que determina y sobre la que no podemos actuar. Volvemos a estar situados FRENTE al mundo.

## 6. La importancia del *sinsentido* en Lacan

En *El decir del analista*, Colette Soler examina el problema de la interpretación trabajado por Lacan en el texto *El Atolondradicho*, explicando cómo en Freud se trataba de producir efectos a nivel de la significación, pero con Lacan se introduce un efecto adicional: **lo imposible**, a lo cual apunta la interpretación haciendo uso del equívoco; afirma además que “a nivel de la relación sexual, a nivel de sentido y a nivel de la significación aparecen en niveles diferentes los “tres modos de lo imposible” (Soler 1995: 47)

Es sabido que la interpretación freudiana descubrió muy pronto que la interpretación de los “complejos inconscientes” no era suficiente para “librar” de ellos al sujeto. La interpretación freudiana, aunque no lo hace de manera explícita, se tropieza con el hecho de que el inconsciente está formado por palabras, pero implica a un sujeto atrapado en un goce.

En su obra *La fuga de sentido*, Jacques Alain Miller sostiene que lo que es permanente es precisamente la fuga de sentido del goce, y que esta fuga del sentido es una propiedad de estructura del sentido. En ello constituye para el autor lo que llama un real del lenguaje. “El sentido, en efecto, no está arrinconado por ningún significante, no se inscribe con ningún significante” (Miller, 2003, pág. 19). Dar sentido es rellenar la falta. (...) Por la estructura misma de la representación, el significante no puede captar lo real del sujeto (Arroyave p.14)

Esto parece situar al psicoanálisis dentro del sinsentido. Y sinsentido ha sido siempre sinónimo de lo absurdo. Sin embargo, sinsentido deja de ser equivalente a “absurdo. Cuando se ha desvinculado el sentido de su referente, y todo puede ser dicho, el absurdo está en la concatenación ad infinitum de signifantes, de sentidos vacíos de contenido.

Así, y siguiendo a Lafont, el enfrentamiento al sinsentido de lo real, a los límites del lenguaje, de la interpretación, lo que nos vuelve a poner al mando de nuestra razón frente al mundo externo. Es desde aquí que podemos decir que el fin de análisis pasa por la identificación a la letra de goce, a lo no interpretable. Citando de nuevo a Luis Izcovich en su artículo “Síntoma necesario”:

“la práctica del análisis como lectura deja al sujeto en el amor a la verdad. Una práctica del análisis que incluya la escritura constituye la única salida que tiene en cuenta lo real y que hace posible al sujeto el acceso a una satisfacción inédita. Entonces, en lo que del síntoma no cesa de escribirse se sostiene el saber hacer como efecto del análisis”

Y así, curiosamente, es precisamente desde lo imposible de interpretar, desde la posición frente al sentido, que surge la posibilidad de hacer algo frente a lo Real. Es precisamente porque estoy **frente a** eso, y no **dentro** de él, que puedo hacer desde una elección, una elección de sentido creadora.



El psicoanálisis revela así su dimensión epistemológica y, de ser escuchado, situaría la epistemología actual en las antípodas del naturalismo imperante en el siglo XX y permitiría una salida al relativismo derivado del mismo. La falta de sentido, o, mejor dicho, la asunción de los límites del sentido, sería así entonces, precisamente, el fundamento del libre albedrío del ser humano.

## **Bibliografía**

Arroyave García, Héctor M. (2019) *El lugar del sentido en la enseñanza de Lacan en su época de retorno a Freud*. Tesis de grado. Medellín, Colombia.

Baudrillard, Jean (1987). *Cultura y simulacro*. Kairós. Madrid.

Bustos Guadaño, Eduardo (1999) *Filosofía del Lenguaje*. Uned. Madrid.

Freud, Sigmund. (1997). *Obras Completas*. Ed. Amorrortu, vol. XIV. Buenos Aires.

Heidegger, Martin (1927:1989). *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica. Madrid.

Hierro Pescador (1986) *Principios de Filosofía del Lenguaje*. Ed. Alianza Universidad. Madrid.

Izcovich, Luis (2012). Síntoma necesario. [Desde el jardín de Freud: revista de psicoanálisis. N° 12, págs.21-30](#)

Lacan, Jacques (1972). El atolondradicho. *Otros Escritos*. Paidós. Buenos Aires.

Lafont, Cristina (1993) *La Razón como Lenguaje*. Visor: Lingüística y conocimiento. Madrid.

Miller, Jacques Alain (2012) *La fuga de sentido*. Paidós. Buenos Aires

Soler, Colette (1995). *El decir del analista*. Paidós. Buenos Aires.